



## External Space

Xpace Cultural Centre  
2-303 Lansdowne Ave  
Toronto ON M6K 2W5  
416 849 2864  
Tuesday-Saturday 12-6  
[www.xpace.info](http://www.xpace.info)

(A Falta) De Pan, Tortillas : An Analysis of Decolonization and Immigration

Ernesto Cabral De Luna

September 17, 2021 - October 30, 2021

The saying "a falta de pan, tortillas" roughly translates to "if there's no bread, have tortillas" — an encouragement to make due with what we've got, to settle for what's possible despite our wishes. This idea pervades the pieces that make up Ernesto Cabral de Luna's "(A Falta) de Pan, Tortillas: An Analysis of Decolonization and Immigration," a video piece currently showing in Xpace Cultural Centre's External Space. According to Ernesto, the idea behind the title permeates the mindset that his family acquired throughout their experience as migrants, starting from Mexico and finally settling in Canada.

Immediately upon looking at the work, we notice a series of flickering family photographs. Colours, faces, surfaces disappear momentarily to reveal a bleak, solid white surface, and then reappear. Occasionally, we catch a glimpse of the complete image, but only briefly. Children posing outside in costumes, a corkboard enveloped in memories, and an intimate domestic scene blink erratically. The overarching questions and themes of this work are

introduced by this oscillation between completeness and incompleteness, between feelings of fidelity and forgetfulness. Those feelings often converge when we have to decide what a family photograph stands for, when we look at it hoping it'll help us better define or understand who we are. In this case, the information (and its absence) in these photographs also reminds us of the psychological toll that physical and cultural migration can take on a person. The complexities of this toll are deep and varied, and as the work goes on, we get an opportunity to explore them with more depth and nuance.

A passport spreads open, and all sorts of overlapping stamps quickly overpopulate its pages. Soon after, more passports join the frame, along with ever-flickering stamps that overwrite and obscure each other. We might mostly think of leisure travel when we remember passports exist, but this swarm of labels and seals and dates remind us that they also facilitate the enforcement of labyrinthine and convoluted policies. Many of these are entangled within questions of identity, belonging and self-determination that this work explores, and allows us to glimpse just how triggering and how profoundly complex identity documents and family photographs can be in the context of migration.

These themes echo together from the photographs that follow, which show Ernesto's parents. Similarly to the first set of photographs, some surfaces appear and disappear, faces separate and move away from their respective heads. Resembling photographs from government-issued identification, their composition and angle evoke the formality of passports, but their subjects call back to the first set of family photos we saw. The resonance between the form and the subjects begins to more clearly illustrate the inner psychological aspects of Ernesto's parents' experience, and its ties to the policies that have shaped and regulated it.

Ernesto himself is not exempt from this resonance, this interaction between an unstable, impatient, split sense of identity and an outside world that's constantly classifying and systematizing it. The following set of images, a snapshot of Ernesto's cardholder, approaches those themes from yet another angle. We see his London, Ontario transit ID which reads "Ernesto Cabral", his first name and paternal surname, and then his Mexican elementary school ID below it showing an added "De Luna" at the end, his maternal surname. The seeming loss of his maternal surname, given they aren't commonly used in Canada, embodies that dual sense of identity, a torn double-consciousness that he shares with his parents. Ernesto's photo is then isolated and duplicated, tiresomely falling towards the bottom of the frame.

More recent black and white ID photos of Ernesto begin to rapidly blink on screen. They're violently ripped, burnt, scratched, painted on. In some of them the ink has partly dissolved from the paper, in others a fingerprint masks his face. There's a sense of frustrated, self-reflexive privacy that's suddenly broken by brightly coloured stickers that begin to cover the photos, now in a grid. Fruit stickers, price tags in Canadian dollars, "used" tags, barcodes begin to replace the tears and scratches. Like an echo of his parents' experience, Ernesto shows himself going through a complex psychological and cultural process, and also shows us a gaze which obstructs and further complicates it.

This work has shown us the different layers that make up the experience of permanently relocating to a different country, and into a vastly different culture. Most of us aren't completely alien to these ideas and feelings, despite not having gone through experiences as marking and radical as the ones Ernesto shares with us. Yet this work plunges into these feelings and emerges from them with themes so intertwined and sharp that it's hard

not to learn something new as a viewer, not to get a new insight into just how fundamentally a generation can be shaken by the experience of migration.

-Sebastián Rodríguez y Vasti



**External  
Space**



Xpace Cultural Centre  
2-303 Lansdowne Ave  
Toronto ON M6K 2W5  
416 849 2864  
Tuesday-Saturday 12-6  
[www.xpace.info](http://www.xpace.info)

(A Falta) De Pan, Tortillas : An Analysis of Decolonization and Immigration

Ernesto Cabral De Luna

Septiembre 17, 2021 - Octubre 30, 2021

El dicho “a falta de pan, tortillas” llama a hacer lo que se puede con lo que se tiene, a conformarnos por lo posible a pesar de nuestras ambiciones. La misma idea permea las piezas de la obra “(A falta) de Pan, Tortillas: An Analysis of Decolonization and Immigration” de Ernesto Cabral, que se exhibe en el External Space de Xpace Cultural Centre. Según Ernesto, la idea tras el título es parte fundamental de la mentalidad que su familia adquirió a través de su experiencia migratoria, que los llevó de México a Canadá.

A primera vista de la obra, se nos presenta una serie de retratos familiares titilantes. Colores, caras y superficies desaparecen momentáneamente y revelan un árido y sólido fondo blanco, para luego reaparecer. Ocasionalmente vislumbramos una imagen completa. Niños posando sobre una acera, un corcho lleno de recuerdos y una escena doméstica íntima parpadean rápidamente. Son así presentadas las preguntas y los temas fundamentales de la obra, a través de la oscilación entre lo completo y lo incompleto, entre sentimientos de fidelidad y olvido. Tales sentimientos

convergen frecuentemente cuando tenemos que decidir qué representa una foto familiar, cuando la vemos esperando que nos ayude a definir o entender mejor quién somos. Tanto la información como su ausencia, en el caso de estas fotos, nos recuerdan la carga psicológica que puede implicar la migración cultural y física. Las complejidades de dicha carga son profundas y multiformes y, a medida que el trabajo se desarrolla, se nos da la oportunidad de explorar sus honduras y matices con más detalle.

Un pasaporte se despliega y todo tipo de sellos se superponen sobre sí mismos, sobrepoblando las páginas. Poco después, más pasaportes se unen al encuadre, junto con los sellos titilantes que se sobreescriben y obstruyen. Tal vez fantaseemos con irnos de vacaciones cuando recordamos que los pasaportes existen, pero este enjambre de etiquetas, sellos y fechas nos recuerda que también facilitan la ejecución de todo tipo de políticas laberínticas. Muchas de ellas se enredan dentro de las cuestiones de identidad, pertenencia y autodeterminación que esta obra explora, y nos dejan vislumbrar lo emocionalmente cargados y complejos que pueden llegar a ser los documentos identitarios en un contexto migratorio.

Estos temas resuenan juntos desde las fotografías que siguen, que muestran a los padres de Ernesto. Así como en el primer conjunto de fotos, hay superficies que aparecen y desaparecen, y caras se separan y alejan de sus respectivas cabezas. Como fotografías para documentos identitarios gubernamentales, su composición y ángulo evocan la formalidad de un pasaporte, pero sus sujetos nos recuerdan al primer grupo de fotos familiares que vimos. La resonancia entre la forma y los sujetos comienza a ilustrar con más claridad los aspectos psicológicos de la experiencia de los padres de Ernesto, y sus lazos con las políticas que la han regulado y moldeado.

El mismo Ernesto no está exento de esta resonancia, esta interacción entre un inestable, impaciente y dividido sentido de identidad y un mundo externo que constantemente lo sistematiza y clasifica. El próximo conjunto de imágenes muestra el tarjetero de Ernesto, y se aproxima a estas ideas desde otro punto de vista. Vemos su identificación de tránsito de London, Ontario que dice “Ernesto Cabral”, primer nombre y apellido paterno, y luego su carnet escolar Mexicano donde se lee también “De Luna”, su apellido materno. La aparente pérdida de este apellido, dado que están en desuso en Canadá, encarna este sentido dual de identidad, una doble consciencia quebrantada que comparte con sus padres. La foto de Ernesto luego se duplica y va cayendo hacia el fondo del encuadre.

Fotos de identificación más recientes de Ernesto pronto parpadean en la pantalla. Están desgarradas, quemadas, rayadas, pintadas. En algunas la tinta se diluyó parcialmente del papel, en otras una huella dactilar lo enmascara. Un aire de privacidad frustrada y auto-reflexiva es interrumpido por etiquetas y adhesivos de colores que cubren las fotos, ya organizadas en una cuadrícula. Calcomanías para frutas y objetos usados, precios en dólares Canadienses y códigos de barra. Como un eco de la experiencia de sus padres, Ernesto se presenta atravesando una ráfaga de procesos psicológicos y culturales, y también nos muestra la sombra de una mano que los obstruye y complica.

Este trabajo nos ha mostrado las diversas capas que componen la experiencia de reubicarse permanentemente a otro país con una cultura vastamente distinta. La mayoría de nosotros no es completamente ajena a estas ideas y emociones, a pesar de no haber vivido experiencias tan cortantes y radicales como las que Ernesto nos comparte. Aún así, la obra se sumerge en estos sentires y emerge con temas tan entrelazados y agudos que es difícil no

aprender algo nuevo como espectador, no concebir más claramente cómo una experiencia migratoria puede dejar huella en una generación entera.

-Sebastián Rodríguez y Vasti